

SUSCRIPCIONES

	ANOS.	TRIM.	SEM.	ANOS.
Madrid.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	3	6	12	22'50
EXTRANJERO				
Portugal.....	3	8	16	32
Naciones conve-				
nidas.....	3	15	30	55
No convenidas.....	3	20	40	80

VENTA

Madrid.....	25	adm.	0'75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25		1'25	
Naciones conve-				
nidas.....	25		1'50	
No convenidas.....	25		3	

NUMEROS SUeltos

Del día.....	0'05	peseta.
Adelantado.....	0'15	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Sábado 28 de Febrero de 1891.

MADRID.—NÚM. 5.594

AÑO XVII—TERCERA ÉPOCA



Eduardo Berges.

En el campo de la clásica zarzuela española, tantas veces agonizante como reditiva merced a la sana afición del público que no decae jamás, es Eduardo Berges, cuyo retrato damos hoy, una personalidad importantísima; más aún, indispensable. No ha habido ni hay cantante bueno o mediano que al ser elegido dos veces seguidas por la prensa y alentado por el consejo de sus amigos no sueñe con elevarse al teatro de la Ópera ni con la investidura de Raul ó de Roberto ó del Fernando de la Favorita. La ópera ha sido el escollo donde se han estrellado muchos artistas que, limitando el horizonte de sus aspiraciones, hubieran vivido holgada y honradamente en la zarzuela.

Berges tiene ese dato en su abono. Cuando después de cursados los estudios del Bachillerato en Palencia, donde había ido desde Zaragoza, su ciudad natal, trasladó su residencia a Madrid para seguir la carrera de arquitecto con igual aprovechamiento y brillantez que había demostrado en los primeros trabajos estudiantiles, los que escuchaban el timbre de aquella voz fresca y purísima, los que se admiraban de aquel brío extraordinario soplaron en sus oídos palabras tentadoras, promesas de triunfos ruidosos, de exorbitantes ganancias. Berges no se hizo rogar; entonces no se encontraba en el teatro por la puerta grande. Gayerre cantó también por aquellos días en el montón, entre los de la derecha, y de igual modo el Gayerre de la zarzuela, Eduardo Berges, ingresó en los coros del teatro de Jovellanos, contribuyendo desde su modestísimo puesto al mejor éxito de *El Molinero de Subiza*, de *Los Comediantes de antaño*, de *El tributo de las cien doncellas* y de cien joyas más de nuestra clásica zarzuela; pero sin soñar con otra ambición que la de ser «parte principal» en aquel mismo teatro, jamás sin aspirar a trasladarse con ayes y bagajes al teatro de la plaza de Oriente.

Entonces Eduardo Berges tenía tanta actividad como perseverancia demostró después. A la par que seguía sus estudios de arquitecto, asistía a los ensayos como corista, organizaba estudiantinas y orquestas como aquella del *Club de los siete*, de las cuales era director y habilísimo flautista, y se entregaba con todos los ardores de su juvenil temperamento a las luchas por la libertad, formando parte de la Milicia Nacional desde los comienzos de la revolución de Septiembre hasta el 23 de Abril en cuya fecha era alférez de artillería.

Por cierto que una noche en que se cantaba *La gran duquesa*, y estando Berges embutido en su vestimenta de corista, llegó al teatro la noticia de que en la plaza de Antón Martín había tiros y carreras. El corista abandonó la escena, embosó en su capa, no tan amplia que le cubriera las calzas de colorines chiflones, y acudió al puesto de peligro, siendo el tercero en cumplir con su deber como miliciano. Una reprimenda fuerte, una multa no floja y la amenaza de ser despedido del coro en caso de reincidencia fueron el premio que obtuvo Berges en aquella jornada.

Arderius contribuyó a que nuestro biografiado dejase los estudios, la flauta y las estudiantinas y se entregara de lleno al teatro. Un antiguo amigo, D. Federico García, le enseñó en pocos meses las principales zarzuelas del repertorio, y como la familia de Berges se opusiera de un modo terminante a que éste debutara en Madrid y en provincias, embarcóse el tenor para la Habana a fines de 1875, formando parte de una compañía de zarzuela en la que figuraban artistas de tanto mérito como la Meriones, Amalia Rodríguez, Carratalá y Nicolás Rodríguez.

La voz del joven tenor sorprendió por

lo fresca y potente. Entonces tenía Berges un defecto que podríamos llamar exceso; desafiaba por sobre de aliento; derrochaba sus facultades sosteniendo las notas por un vano alarde de pulmones. Eso gustaba mucho a los públicos y eso ha perdido a muchos cantantes. Berges se detuvo a tiempo, corrigió aquel defecto, y cuando volvió a Madrid tras de una campaña en Cuba y en las principales provincias de la Península, era ya el primero de los tenores de nuestra zarzuela.

No por eso envejeció el artista. Dicen los maestros Arrieta, Chapi, Caballero, Brull, Marqués y otros, que de gusto escribieron para Berges. Tiene tantos méritos como modestia, y aunque sabe que otros cantantes de menos preeminencias suelen imponer condiciones, Berges da por bueno lo que le reparten y no hace jamás observaciones.

Uno de sus triunfos más gloriosos, y que consolidó su fama, fué *La Tempestad*, drama lírico de Chapi, estrenado en 1882 y que valió a éste la ovación más ruidosa de estos últimos tiempos. Berges creó el papel de Claudio Beltrán con tal primor y exactitud, que en el éxito correspondió, en justicia, buena parte. Al año siguiente cantó la ópera de Gounod *Filomena el Baile* y la ópera de Suppé *Boccaccio* revelando en esta última sus aptitudes para el género cósmico.

La campaña más provechosa, la más generosa de las tentativas en favor del arte lírico nacional fué la acometida por aquella Sociedad de Autores Españoles que tomó en arrendamiento el teatro de Apolo. Berges fué elemento esencialísimo de la empresa, poniéndose a la devoción completa de los autores que arriesgaban su talento y su imaginada fortuna en el empeño. Entonces estrenó *El San Francisco de Sena*, de Arrieta, *El Milagro de la Virgen*, la más inspirada y tierna de las partituras del insigne Chapi, y que no fué del todo comprendida por la crítica; *El Guerrero* y la bellísima ópera de Brull *Guadalupe*.

La empresa naufragó por causas que no son de esta ocasión, y en 1885 pasó Berges a la zarzuela, donde estrenó *El Regalo de Boda*, de Marqués; *El Estudiantillo*, y *Manolito el Rayo*. Fué entonces cuando estaba en pleno apogeo el género chico. Los teatros por horas, los tangos, los telones y las desvergüenzas acabaron con la zarzuela, y dos años más tarde una nueva tentativa en el teatro de la Zarzuela estuvo a punto de acabar con la buena fortuna de Felipe Ducacal.

Ni la perla de Meyerbeer, *Dinorah*, arreglada a nuestra escena por persona tan competente como Manuel del Palacio, ni la famosa *Carmen* de Bizet, ni las obras de repertorio, lograron atraerse el favor del público. Chapi dió *La Bruja*, salvando a la empresa y desquitando al simpático Felipe de los miles de duros que llevaba desembolsados. Ochenta y cinco noches consecutivas cantó Berges la célebre ópera cómica sin demostrar fatiga ni rendirse al esfuerzo. Bien es verdad que ya había cantado cien noches *La Tempestad* en iguales condiciones, alarde potente de extraordinarias facultades que pueden permitirse contadísimos cantantes.

De sus recientes campañas no hay por qué hablar. Después de haber recorrido en *tournee* provechosa y brillante casi todas las provincias, constituido en empresas con Chapi y Ramos Carrión, estuvo hace dos años en Price con tanta fortuna, que hubo noches en que la aglomeración de gentes constituía un serio peligro para el orden público. Hoy ha vuelto a la zarzuela, y sin obras nuevas hasta ahora, amparado en el antiguo repertorio y hasta con menores elementos que otras veces,

está realizando una pingüe ganancia. Sesenta funciones lleva y otras tantas ha estado el teatro repleto. ¿Será que el público, arrepentido de pasados errores, vuelve al buen camino? ¡Hágalo Dios!

Eduardo Berges tiene, como hombre, lo que se llama don de gentes. Afable, modesto y cariñoso, entodas partes deja simpatías y admiradores. Cuando fué a Lisboa dijeron los periódicos portugueses que era el mejor tenor español que habían escuchado. En Zaragoza tienen por él adoración. Siempre que Berges va a su ciudad natal tiene que cantar la jota desde los balcones de la fonda donde se hospeda, y produce fanatismo entre los buenos y honrados aragoneses.

Los públicos se lo disputan, y su nombre es prenda de seguro éxito. Tiene varias condecoraciones españolas y extranjeras, y profesa profundo amor a la zarzuela española.

Ahora es empresario, y no puede quejarse de la fortuna. Sus proyectos para el año venidero son mercederos de protección decidida. Conviene de que a la ópera española no se llegará sino mediante el progreso de la zarzuela, se entrega a Chapi que es el músico español que más firmemente camina por esa ruta.

Mientras queden artistas de esos alientos, no debemos desconfiar de que el arte lírico español llegará a ser una realidad hermosa.

PARSIFAL

Mañana domingo conocerá el público madrileño el final del primer acto de *Parsifal*, obra maravillosa y última de Wagner.

Mancinelli, a quien había distinguido con su afecto el insigne compositor alemán, ha obtenido de la viuda de éste autorización para hacer oír en Madrid lo que hasta la fecha no se oyerá más que en Bayreuth y en Bolonia.

Trátase de un verdadero acontecimiento musical, y creemos agradecer a nuestros lectores reproduciendo las notas explicativas y críticas publicadas en el programa de la Sociedad de Conciertos.

Y además permitida una salvedad. La leyenda en que se funda la ópera es aun más nuestra que germana. Pertenece al ciclo de Arturo y Merlin, común a las tierras célticas de Bretaña, Irlanda y Galicia, y entra en la misma serie de la *tabla redonda*, muy familiar para nuestros antepasados literarios, siquier se haya vuelto extranjero y exótica para gran parte de los modernos.

El *Parsifal*, de Wagner, es nuestro Perceval, y no tenemos por qué decir San Graal haciendo una traducción directa, toda vez que Santo Graal y Santo Grial han dicho durante siglos nuestros cronistas, romanceros y trovadores.

Esto advertido, allá van los modernos textos.

La leyenda y el drama

Parsifal, drama religioso en tres actos, estrenado en el Teatro de Wagner de Bayreuth en el mes de Julio de 1882, fué la última obra, el canto del cisne del célebre reformador alemán.

La leyenda del San Graal sirvió de base a Wagner para el argumento de la obra que, por esta razón, se halla ligada al *Lohengrin* intimamente.

Según la leyenda céltica, José de Arimatea pidió a Pilatos, a cuyo servicio había puesto sin retribución alguna cinco caballeros, el cuerpo de Jesús.

Concediósele Pilatos y José se apresuró a descolgar el cadáver del Salvador, recogiendo piadosamente en una copa la sangre divina que de las heridas manaba.

Muchos años después Jesús se apareció a José de Arimatea y díjole:

—Guarda con cuidado esa copa; todos aquellos a quienes fuese dado verla con un corazón puro, serán conmigo y tendrán satisfacción y gozo perdurables.

José no se separó de ella jamás y le dió el nombre de *Graal*. La copa preciosa fué arrebatada más tarde a sus descendientes por los ángeles y entregada a un Santo llamado Titurel, poseedor de la lanza que atravesó el costado de Jesucristo.

Titurel construyó en el Norte de España, sobre el monte de Montsalvat, un palacio de mármol, y fundó la orden del Graal, en cuya jefatura le sucedió, después de su muerte, su hijo Amfortas.

Tal es la leyenda en que Wagner se inspiró para escribir el drama *Parsifal*. El poeta compositor explica el nombre de su héroe, diciendo que proviene del árabe ó del persa y está formado de *par*, puro, y *foi* tanto; «el simple que es puro».

Cuando comienza el drama de Wagner, Amfortas sufre terribles dolores en una herida que le ha hecho con la lanza milagrosa el mago Klingsor, adversario encarnizado de los caballeros del Graal. Klingsor vive en un palacio rodeado de jardines. Un personaje singular, de extraordinaria belleza, mujer salvaje y temible, llamada Kundry, ha encontrado a Amfortas, el rey del Graal.

Amfortas, impotente para resistir a las seducciones de Kundry, ha sucumbido a sus encantos, y visto su lanza arrebatada por Klingsor que le ha herido con ella.

Desde este instante el luto y la desventura reinan en el castillo del Graal; la herida de Amfortas no se cierra, y mientras la lanza se halla en poder del impío Klingsor, los fieles se ven privados del consuelo divino.

Decaído y mancillado por el pecado, Amfortas se atreve apenas a celebrar todavía los santos misterios, porque la sola vista de la copa sagrada aumenta de un modo punzante sus dolores y su remordimiento.

En la primera escena de *Parsifal*, Gurnemancio, un viejo caballero del San Graal, relata a varios jóvenes escuderos ese doloroso episodio y les recomienda dejen en paz a Kundry que ha sido hallada inanimada en la entrada del palacio y cuya existencia no tiene al parecer otro objeto que encontrar el bálsamo mágico que ha de cerrar la herida de Amfortas y devolver a éste la salud.

En este momento entra en escena Parsifal, detenido por haber dado muerte, sin sospechar la gravedad del acto, a un cisne sagrado en el territorio de Graal.

Gurnemancio reprende al temerario cazador, pero fijando en él su mirada, tiene un vago indicio de que Parsifal pueda ser el elegido del Cielo para rescatar la culpa de Amfortas, por lo cual le invita a asistir con el anciano caballero a la celebración de la Cena.

Por medio de una ingeniosa sucesión de cambios de decoración a la vista, Gurnemancio y Parsifal suben las cuevas de la colina y penetran al poco rato en el Santuario del Graal.

Los caballeros entran por grupos y se colocan al rededor de las mesas servidas. Amfortas se niega en vano a cumplir su ministerio sacerdotal.

La voz imperiosa de Titurel le obliga a descubrir la divina copa que ilumina de repente una fulgurante claridad.

Ignorante y cándido, Parsifal queda como petrificado ante lo que ve y oye. Los esplendores del San Graal, que acaban de descubrir ante su vista atónita, lo dejan maravillado.

No puede separar sus miradas del desventurado Amfortas que gime en el lecho del dolor. Conmovido hasta el fondo del alma, Parsifal se lleva la mano al corazón.

Por vez primera siente la fuerza de la piedad, sube el primer pedáneo para llegar a la obra de redención; pero no sabe todavía, es el simple lleno de compasión; pero no el hombre que sabe.

El noéto no ha comprendido gran cosa de las prácticas religiosas del San Graal, pero ha visto las angustias y los dolores del rey, de un hombre como él, y su corazón se ha conmovido profundamente.

Desde aquel instante nace en el alma de Parsifal una resolución heroica: la lanza que ha producido la herida a Amfortas puede solo curarla; buscará a Klingsor, le arrebatará el arma que sostiene sus manos implas, tomará con ella la llaga de Amfortas, se curará la herida y el San Graal quedará para siempre purificado.

Este es el primer acto del *Parsifal*, en cuyos dos restantes se desarrolla y desenlaza el drama simbólico de Wagner. Parsifal resiste a las seducciones provocativas de las sirenas de Klingsor, redime a Kundry, arrebató la sagrada lanza al mago y cura con ella la terrible llaga de Amfortas.

El preludio

El preludio del drama comprende los principales *leitmotive* (motivos guías) que se relacionan con el servicio del Graal. He aquí cómo lo juzga Paul Lindau:

«Tiene el preludio de *Parsifal* un color solemne y místico y preténde que algunos de sus motivos se asemejan a los de la antigua música religiosa. Ignoro si esto es verdad; pero, en todo caso, podrían serlo, porque esos motivos están escritos en el estilo severo que caracteriza a la antigua fe, antes de los sacudimientos de la Reforma. Si no se supiera que el compositor es Wagner, podría suponerse que es Palestrina».

En *Parsifal*, como en sus obras precedentes, Wagner sabe, desde los primeros acordes, ponernos en la disposición de espíritu conveniente que debe dominarnos hasta que el tónal caiga por última vez. En medio de espesas nubes de incienso se aparece a nosotros la fe religiosa más pura y nos conmueve por su grandeza y su elevación».

Adolphe Jullien, después de afirmar que el *Parsifal* pertenece a un arte admirable y nuevo hasta en la pluma de Wagner que no había hecho más que ensayar en *El anillo del Nibelungo*, añade lo siguiente:

«Wagner innova en el *Parsifal* desde el preludio. Esperábase una pieza de una perfecta cohesión en que el autor hubiese resumido, condensado todo el drama, con ese poder extraordinario que no tiene igual entre todos los músicos».

Pero el compositor dotado de verdadero genio posee inagotables recursos y encuentra nuevas formas en vez de emplear siempre las mismas. En el preludio de *Parsifal*, Wagner ha querido sencillamente presentar al auditorio y grabar en su memoria los tres ó cuatro motivos esenciales del Graal, de la Pasena y de la Fe, sobre los cuales debe gravitar su poema lírico y religioso.

Con este fin los expone sucesivamente al descuberto, cortándolos con largos silencios para determinarlos mejor; después, cuando cree que el público los ha comprendido bien, los toma de nuevo y los funde en un conjunto meditativo y religioso de una luminosa sencillez, a pesar de la superposición de los temas.

Pero este desarrollo tan grandioso queda siempre intencionalmente en la media tinta, sin provocar ninguna explosión de sonoridad, sin que el motivo principal llegue a su poder más alto, como el som-

positor lo había hecho en *Lohengrin* y más tarde en *Tristan é Isolde*.

El final del primer acto

Comienza con los cambios de decoración a la vista del público, que llevan a Gurnemancio y Parsifal al palacio de Montsalvat donde van a celebrarse las ceremonias del culto de San Graal que quedan indicadas anteriormente.

Paul Lindau, según su costumbre, satiriza más de una vez con innegable ingenio las partes que se encuentran en la parte inferior del templo, seguidos de caballeros más jóvenes que desaparecen en seguida para colocarse en la galería, a mitad de la altura de la Sala, mientras los niños que cierran el cortejo suben a la galería superior.

El conjunto es verdaderamente mágico; resulta de la unión de los coros: el de hombres en la sala; el de contraltos y mezzo sopranos sostenidos por algunos tenores, en medio; y arriba, en la cúpula, las voces infantiles con su timbre un poco orondo y característico.

La melodía: «Bienaventurados por la fe, bienaventurados por el amor», que comienza en los bajos y termina en las regiones del tenor, produce el efecto más admirable, pasa en seguida a los tenores que la transmiten a los contraltos y termina en los sopranos que la dejan extinguirse suavemente en la región más elevada.

Wagner ha realizado aquí por la expresión musical, de una manera tan sublime como solo es dado hacerlo al genio humano, lo que Goethe ha representado en el final de la segunda parte de *Fausto*, en la purificación del doctor Mercurius y la ascensión de su alma a las células más altas y puras, maravillosa ascensión a las esferas donde la luz del nuevo día no deslumbra ya al elegido del Señor.

El autor de *Parsifal* es seguramente el único, entre los músicos vivientes, que podía hallar la justa expresión musical para el *chorus mysticus*.

Malherbe y Souhies dicen: «Llegamos a la escena capital con que termina el primer acto, uno de los más hermosos episodios, no solamente de *Parsifal*, sino de la obra entera de Wagner; nos referimos a la entrada de Parsifal y Gurnemancio en el palacio de Montsalvat y a la ceremonia religiosa del Graal».

No hay el menor decaimiento, desde el punto de vista musical, en esta escena grandiosa de la cual ningún análisis podría dar idea.

Nada iguala, en efecto, la brillantez de la *fanfare* inicial a la cual se une un toque obstinado de campanas; la marcha de los caballeros tiene un movimiento majestuoso y noble. ¡Y qué decir—después de los cantos de los jóvenes y de los niños, de sonoridad tan suave y amplia—de la exaltación mística de Amfortas, y del coro religioso final, incomparable canto de amor y de éxtasis!

El espectador más indiferente se sentirá conmovido al escuchar aquella música tan serena, tan elevada, de una unión tan ferviente y de una elocuencia tan magistral, que realiza aún una instrumentación maravillosa y da ideas de aquel mundo sobrenatural descrito por Renón: «Una luz pura y suave se esparce alrededor de los cuerpos de aquellos hombres justos y los rodea con sus rayos como de una vestidura; cantan todos juntos las alabanzas del Señor y no forman más que una sola voz, un solo pensamiento; un solo corazón».

He aquí la opinión de Adolphe Jullien: «El cuadro de la Consagración del Graal es una página de una severidad, de una grandeza sin par, con el toque de las campanas, las grandiosas oraciones de los caballeros, las invocaciones de los jóvenes y el canto serafico de los niños».

Camille Balaigue, el eminente crítico musical francés, que no admite a Wagner sino con grandes reservas, se expresa en los siguientes elocuentes términos al juzgar el final del *Parsifal*, hecho con todos los motivos de la cena del acto primero:

«Las divinas melodías flotan de nuevo en el espacio; todos los temas sagrados vuelven a aparecer. Desde el pavimento del templo hasta los mosaicos de la cúpula, los niños y los jóvenes celebran el gran milagro realizado por fin. La orquesta entera se espacia entonces en efusión adorable de misericordia y amor. Las arpas centellean, sus acordes se desbordan. Todo reza, todo ama; una inmensa bondad cae del firmamento. Las grandes frases piadosas se elevan con supremo arranque hasta el cielo. Por última vez el conjunto colosal aparece radiante y puro, sin una sombra, sin una mancha. Poco a poco las encantadoras letanías se apaciguan y apagan, reina el silencio y ciérrase la cortina. Wagner ha hecho bien en morirse entonces. Después de haber oído aquellas voces, no podía escuchar más que la voz de Dios!».

LA OBRA DEL SUFRAGIO UNIVERSAL

Poco se sabe hasta ahora de lo que ocurre en Biarritz entre los padres graves del zorrillismo.

Hay, sin embargo, con lo que dicen los telegramas, motivo suficiente para creer que no se pasarán muchos días sin que atravesase la frontera para venir a establecerse en la Península el jefe de los revolucionarios.

Como quiera que de este asunto hemos de tener mucho que hablar mientras duren las conferencias, omitiremos hoy todo comentario, y nos concretaremos a levantar una lista de algunas significativas declaraciones.

Si se da la amnistía, el Sr. Ruiz Zorrilla, no por sí, sino por los emigrados, se considerará obligado al agradecimiento. A su juicio, la unión de los republicanos traerá pronto y sin desórdenes la República.

¿Por qué medios? Sin duda por los de fuerza, únicos adecuados para acabar con la detestación consagrada.

No hay tal cosa ni muchísimo menos. Vendrá la República a fuerza de granos puestos en los ayuntamientos y las diputaciones.

De aquí resulta comprobado aquello de que hasta hace dos días o tres se reían tan de buena gana los zorrillistas puros. La superioridad de los votos sobre los fusiles. Y no insistimos por ahora sobre esta particular, a fin de que el País no corra a ponerse bajo el amparo de Hegel.

Quedemos en que la República, según el evangelio reformado del Sr. Ruiz Zorrilla, se alcanzará por medio de las urnas, y pasemos a otra cosa.

Si hay amnistía, el ilustre desterrado se establecerá en Tablada, Burgo de Osma o Palencia. Por lo pronto cree que para asegurar el advenimiento próximo de la democracia necesita dar garantías a los amantes de la paz y a las clases conservadoras.

Si, garantías a los amantes de la paz; o lo que es igual, a los que barraen la puerta cuando hay anuncios de motín, y a los que reniegan y maldicen de todo cuando surgen accidentes revolucionarios parecidos a los del 5 de Agosto y del 19 de Septiembre.

Otras dos indicaciones no menos significativas se contienen en los despachos. El Sr. Ruiz Zorrilla, figurándose ya en España, comienza a hacer política menuda, y con ánimo de administrar un zarzapo al Sr. Salmerón, su amigo y colega durante muchos años, declara que una vez de regreso a la Península no andará de ciudad en ciudad al rebuso de ovaciones.

Añaden los telegramas que todos los zorrillistas reunidos en Biarritz son partidarios decididos de la reimpatriación de su jefe.

Ya nos lo sospechábamos nosotros. Por todo ello creemos que hará bien el Sr. Ruiz Zorrilla en aprovechar la ocasión y beber de una senda el cáliz de la amargura.

Está a las puertas de España y con deseo de venir entre nosotros. Pues cierre los ojos, como cuando hay que tragar algún broche repulsivo, de un paso y entre.

Ello ha de ser; conque más vale no perder un viaje en que ya se ha andado la mitad del camino.

Conveniamos, de todas maneras, en que tal cambio de ideas y de miras es punto menos que milagroso.

Por ahí andan alabando de ello los conservadores y los maristas, como si tamaña metamorfosis fuese obra suya. Dejémosles a ellos y a los zorrillistas perder el tiempo en excusas y demostraciones pueriles.

Esa grande obra, a la cual todos con voluntad ó sin ella han contribuido y contribuyen, es pura y simplemente la obra del sufragio universal.

ECOS POLITICOS

Dice La Unión Católica con acento de persona regocijada:

«Ya hemos entrado en el período de animación por todos los políticos deseado, a fuerza de no haber habido nada en tantos días que trascienda de lo vulgar.»

Si se exceptúa lo de Lillo...

Pero en nada se echa de ver el deseo de entrar en un período de animación.

Ocho meses han vivido sin Cortes los conservadores.

Y tan contentos.

Datos curiosísimos contenidos en un suelto de El Día:

Hasta la mañana de hoy iban presentadas en la secretaría del Congreso 331 actas de diputados electos, de las cuales han hecho los empleados de la casa la siguiente clasificación, que no es en absoluto caprichosa, pero que se halla sujeta, como es consiguiente, a las variaciones que introducirá seguramente en ella el mismo Congreso.

Actas completamente limpias, 101.

Actas con protestas leves, 167.

Actas con protestas graves, 123.

No sólo están en bochornosa minoría las actas limpias, sino que la progresión de gravedad es ascendente, van de mal en peor, y siempre aumentando.

Son buenos puntos para juzgar de la sinceridad electoral.

Entre esa estadística y la de los votos emitidos ha quedado el gobierno hecho una comparsa.

Cuenta El Heraldo:

«El Sr. Romero Robledo ha participado a sus amigos que no hablará durante el debate político, y que, para conseguirlo, pasará todo el mes de Abril en Antequera.»

También sale hoy para Francia el señor Martos.

Bien puede agradecer el gobierno la conducta de ambos personajes.

Van a callar por la primera vez en su vida.

Acusaron los liberales a los conservadores de gobernar por el sistema y con las leyes de a juélicos.

Y La Epoca, por su parte, hace lo mismo, sólo que volviendo la oración por pasiva.

«Se visieron (los fusionistas) con ajena ropa, y no solamente tratándose de ideas políticas, sino todavía más tratándose de procedimientos. No se ha oído en las cinco sesiones en mando, dicho sea en alabanza suya, la *Marcha del Nuncio*; no ha sido invocada la voluntad nacional para exigir abdicaciones a la corona; no ha prevalecido la desconfianza entre el gobierno liberal y la Iglesia, ni entre aquel y el soberano; los partidos democráticos acusan al Sr. Sagasta de ser cortés tanto como político. En suma: que el fusionismo ha gobernado todo aquel tiempo

con ideas y con procedimientos ajenos, y con la menor cantidad posible de personal propio.»

Es delicioso.

Los liberales acusan a los otros de hacer política liberal.

Los conservadores acusan a los liberales de hacer política conservadora.

Unos y otros dicen del contrario que gobierna mal.

¿Qué tal lo harán los unos y los otros?

La llegada de los borregos de Panurgo le sugiere estas reflexiones a El Estándar:

«Al llegar a Madrid, al ponerse en contacto por primera vez con el gobierno, encontrará la mayoría de los representantes de la nación que aquí se halla dispuesto a convertir en hechos reales y positivos los encargos que sus electores le hicieran, porque le animan muy nobles propósitos, consistiendo el principal de todos en atender con resolución y sin descanso a todas las necesidades del país, que desgraciadamente no son pocas, aun cuando van diciendo ya menos.»

Lo que habrán dicho a los candidatos sus electores es que les rebajen el cupo de consumos.

Y eso no ha de hacerlo el gobierno.

Por el contrario, los diputados tendrán que ocuparse, antes que en otra cosa, en votar un empréstito que no se sabe a cuánto ascenderá.

Pero se sabe que habrá que pagarlo.

Y eso siempre es un consuelo de dos mil millones de reales.

Los reformistas, por medio de su órgano El Diario Español, aconsejan a los ministeriales que se lleven bien con ellos.

Y añade el colega:

«Aunque otra cosa crean y digan algunos periódicos ministeriales que, olvidando su extraño y censurable proceder con los reformistas, querían de la conducta que nos obligan a observar, queramos para el partido conservador venturas y beneficios que redunden en pro de los que ansia el país con legítimo derecho. Y en prueba de que es así, en demostración de que no estamos dominados por la animosidad, ni obedecemos al impulso de pasiones ó agravios personales, escribimos estas líneas, que entrañan un consejo cariñoso y tan desinteresado como lo es siempre el del buen amigo.»

Nos hemos llevado chasco.

Creíamos que a los reformistas les iba a durar más el coraje.

Y ya están mostrando bandera de parlamento.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL.)

La partida de la emperatriz.

París 27 (9:55 noche).—La emperatriz ha salido esta mañana, a las diez y diez minutos, adelantando una hora la partida para evitar manifestaciones del público y aglomeración de curiosos.

La policía vigilaba las calles que debía recorrer la comitiva y las inmediaciones de la estación del Norte.

La prensa, con su actitud correcta y prudente, ha conseguido calmar los ánimos, que comenzaban a estar bastante excitados.

Casi todos los periódicos aconsejan la calma, considerando que las provocaciones de los diarios alemanes no están justificadas por ningún motivo.

En general hay gran satisfacción, por que con la partida de la emperatriz han desaparecido los temores de que algunos elementos inquietos aprovecharan la naciente excitación para producir alarmas que hubieran tenido mal carácter en las presentes circunstancias.—A.

Boulangier en Bruselas.

París 27 (10 noche).—Boulangier ha ido a Bruselas para reunirse con su esposa, que está enferma.

Dícese que se ha reconciliado con ella.—A.

Pánico en la Bolsa.

París 27 (11:34 noche).—El gobierno alemán ha ordenado que se extremen las medidas de rigor que se usaban con los viajeros que procedentes de Francia entran en Alemania por Alsacia y Lorena. De hoy en adelante se exigirán nuevos requisitos para proveer de pasaportes y las poblaciones fronterizas no tendrán las facilidades que hasta ahora han disfrutado.

Con este motivo reina gran pánico en el bolsín. La renta francesa interior ha bajado un entero y la exterior medio.—A.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Los zorrillistas en Biarritz.

Biarritz 27 (1 tarde).—He celebrado una entrevista con Zorrilla, quien me ha dicho que no ha tenido negociación alguna con el gobierno respecto a la amnistía.

Si concediese, dada la altura de miras de Cánovas, agradecería por emigrados. La amnistía no le comprometería a nada; mas como hombre decente, rechazaría todo ofrecimiento revolucionario que significase ingratitud.

Afirma que no irá al Parlamento mientras en él no pueda proclamarse la República. Ningún monarca obtendrá su benevolencia, ni siquiera Martos. Jamás apoyará la monarquía.

Hace dieciséis años ofreció D. Alfonso el poder si se le ofreciera nuevamente. Todo con la República, nada sin ella. Quiere la unión de los republicanos sumando voluntades. Acepta toda solución, llámese concierto, inteligencia ó coalición. Cree que la unión traerá pronto y sin perturbación la República, ganando puestos en los ayuntamientos y diputaciones. Caso de que se conceda la amnistía, establecerá su residencia en Tablada, Burgo de Osma ó Palencia, puesto que allí tiene intereses que cuidar.

Aparte del deseo de ver a sus amigos que lo han traído aquí, tiene necesidad de conferenciar con sus apoderados, alguno de los cuales (Tablada) no le ha visto hace dieciséis años. Permanecerá aquí ocho días.—Mencheta.

Biarritz 27 (12:45 tarde).—Todos los zorrillistas que se hallan aquí son partidarios de la unión de fuerzas republicanas y del regreso a España de Zorrilla en caso de amnistía.

Respecto a profecías políticas, manifiesta reservado Zorrilla, pero me ha parecido vislumbrar confía en que se avenga el triunfo de la República, por lo cual necesita dar garantías a las clases conservadoras y los amantes de la paz para que nada teman.

No publicará manifiesto ni recorrerá capitales buscando ovaciones cuando entre en España.

Quiere atender intereses suyos, sin descuidar lo que persigue hace años. Ante todo, quiere lo más beneficioso para los emigrados, y que regresen decorosamente a la patria antes que él.—Mencheta.

Agencia Fabra.

Alemanes y franceses.

Berlín 27.—Los periódicos alemanes comentan vivamente, y algunos hasta con violencia, la actitud en que se ha colocado la prensa francesa con relación al viaje de la emperatriz.

Igualmente es objeto de sus censuras y diatribas la negativa de los pintores franceses a concurrir a la Exposición de Berlín.

París 27.—Daronlede y otros varios individuos de la disuelta Liga de Patriotas han publicado en los periódicos de hoy una nota dirigida al pueblo francés recomendando se abstenga de hacer toda manifestación en la salida de París de la emperatriz de Alemania.

París 27.—El violento artículo publicado por la Gaceta de Colonia es el tema obligado de todas las conversaciones.

En los círculos no se habla de otra cosa, rechazándose con energía los injustificados ataques del periódico alemán.

La prensa se ocupa igualmente de este asunto con el interés que merece.

Todos los periódicos se muestran unánimes considerando el artículo de la Gaceta de Colonia como una especulación burlesca, ó un acceso de galofobia que nada puede justificar, pues el pueblo de París ha tenido desde el primer momento para la emperatriz de Alemania un sentimiento de respeto y cortesía verdaderamente irrepachable.

El viaje de la emperatriz.—En Alsacia-Lorena.

París 27.—La vinda del emperador Federico se ha embarcado a las tres de la tarde en Calais para Inglaterra, sin incidente alguno.

Berlín 27.—Anuncia el Monitor del Imperio que el canciller Caprivi ha encargado al gobernador de Alsacia Lorena que hasta nueva orden no debe en modo alguno suavizar el procedimiento de los pasaportes aplicados a los habitantes de las aldeas francesas inmediatas a la frontera.

Esta medida se considera generalmente como una contestación a la negativa de los pintores franceses a enviar sus cuadros a la Exposición de Berlín.

Berlín 27.—La Gaceta de Francfort, considerando los terribles recuerdos que debía evocar en los parisenses la presencia de la emperatriz, conceptúa que su actitud ha sido correcta.

La nación francesa no puede ser responsable de las inconveniencias de ciertos órganos, como tampoco puede serlo la emperatriz de los errores de las personas de su séquito.

París 27.—Casi todos los periódicos de París, hablando de la actitud de la prensa alemana respecto de Francia con motivo del viaje de la emperatriz, dicen que Francia no debe prestar atención a las altanerías y ataques injustificados.

Añaden que la opinión europea sabrá apreciar como es debido la situación de las cosas, haciendo una diferencia entre las declamaciones apasionadas de Daronlede y de los antiguos individuos de la Liga de Patriotas, y la actitud de todo punto correcta del pueblo francés que no ha faltado a los deberes que impone la hospitalidad.

París 27.—Durante la mañana de hoy ha reinado grande ansiedad, pues se temía que la salida de la emperatriz viuda de Federico III diese lugar a demostraciones ruidosas.

No ha pasado, sin embargo, nada de lo que se esperaba.

La emperatriz, acompañada de su hija, se dirigió por las calles principales a la estación del Norte, delante de la cual se agrupaba numerosa concurrencia de curiosos.

Al pasar el coche de la emperatriz muchas personas se quitaron el sombrero y otras permanecieron impasibles. No se oyó ningún grito.

A las diez y diez minutos se puso en marcha el tren con dirección a Calais, sin que hubiese ocurrido ningún incidente.

La emperatriz debe llegar al anochecer a Londres.

La frontera.

Lisboa 27.—El Diario oficial ha publicado una real orden declarando abierto el tránsito internacional para España por el puerto de Figueira.

Conducta del embajador.

París 27.—Una nota de la Agencia Havas declara que el embajador de Francia en Berlín no fué consultado para nada acerca del viaje de la emperatriz viuda a París.

El viaje se anunció al gobierno francés por el embajador de Alemania en París. También hace constar que el gobierno francés para nada ha intervenido ni dado con los artistas franceses con motivo de la próxima exposición de Berlín.

París 27.—Los fondos franceses se han repuesto hoy.

Resulta una fábula que el embajador francés en Berlín fué consultado sobre el viaje de la emperatriz a París. Los rumores sobre el relevo de dicho diplomático crecen por lo tanto de fundamento.

Inundaciones.

Nueva York 27.—Según noticias de San Francisco, una considerable inundación tiene sumergidas tres cuartas partes de la ciudad de Yuma Arizona; las vías férreas han sido destruidas, y 12,000 habitantes se han refugiado en la penitenciaría, que está sobre una gran elevación.

La ciudad de Tajuña ha sido destruida casi por completo.

Revisión constitucional.

Bruselas 27.—Hoy se reunirá de nuevo la comisión encargada de emitir dictamen acerca del proyecto de revisión constitucional.

Artículo pacífico.

Berlín 27.—El periódico Volk Zeitung publica esta tarde un notable artículo, protestando enérgicamente contra lo que dijo ayer la Gaceta de Colonia respecto de Francia.

El indicado diario ataca a los periódicos alemanes que con su insensata conducta tratan de concitar las pasiones los alemanes contra los franceses con menoscabo de las buenas relaciones que deben existir entre ambos países en interés de la paz europea.

La insurrección chilena.

Sancti Spiritus 27.—Noticias de Chile anuncian que la ciudad de Tarapaca ha caído en poder de los insurrectos.

LA MAYORÍA DEL CONGRESO

No fueron ciertamente muy puntuales los nuevos diputados conservadores. Hom-

bres que en su mayor parte pertenecen a ese mundo dorado que tiene a gala llegar tarde a los espectáculos, no habían de hacer una excepción en favor de su primer acto como políticos.

La cita era a las diez, y hasta muy cerca de las once no estuvo verdaderamente poblado el salón de actos de la Presidencia. Los conservadores viejos, los que tal vez devoraban en silencio los olvidos de los prohombres del partido, miraban desde las tribunas aquel desfile de gente desconocida en su mayor parte, que pasaba y cruzaba sin cambiar un saludo y sin reconocerse.

«¿Cuánto forastero! exclamó con gráfica frase uno de los preteridos, que es a la vez periodista distinguidísimo.

El Sr. Cánovas del Castillo entró a las once menos cuarto y minutos; después comenzó el acto.

Discurso del Sr. Cánovas.

Al saludar a mis amigos, dijo, al comienzo de las tareas parlamentarias del gobierno, no me propongo hacer el programa del gabinete, toda vez que este programa está consignado con gran sobriedad en el mensaje que el gobierno ha puesto en los labios de S. M., sin que esa sobriedad empece a su importancia y a su transcendencia.

Por lo demás, encarezco la satisfacción que siento al verme rodeado de vosotros, y la efusión de mi ánimo al saludar a la juventud, que viene a prestarnos su aliento generoso en esta nueva etapa en que hemos sido llamados a gobernar el país, y cuyo concurso demuestra la sinceridad de los que dicen que somos un partido viejo.

La juventud acude a nuestro campo atraída por la bondad de los principios que informan nuestra política. A la juventud toca, pues, proseguir la gran obra que en la restauración inauguró el partido conservador.

En aquella fecha demostramos sobradamente que no nos llevaba a los negocios públicos el afán de anteponer nuestros deberes de partido a otra clase de deberes más esenciales.

Vosotros, veteranos del partido, asististeis a la despedida del poder en 1885; visteis con cuánta resignación y lealtad lo abandonamos; y no obstante hay quien supone que ahora nos inspiran otros móviles que el amor a la patria y a la monarquía.

El orador, después de insistir mucho en que no se trataba del interés móvil de conquistar los puestos públicos, añadió:

No he de ocuparme en repetir frases de gacetiña, siquiera hayan sido repetidas con imponderable ligereza por ciertos hombres importantes de la política.

El partido conservador llegó al poder sin pretenderlo ni solicitarlo; llegó, porque aquellos personajes que habían apoyado a nuestros adversarios, viéndolos divididos, fraccionados, separados por abismos profundos, creyeron que importaba a las altas necesidades de la patria la vuelta al gobierno del partido conservador. (Bien, bien.)

Recordó el Sr. Cánovas la conducta que observaron los conservadores en los primeros tiempos de la restauración. Eramos el único factor de gobierno con que contaba la corona, y no obstante procuramos siempre que hubiera otros partidos monárquicos en condiciones de gobernar.

Llegamos a la oposición y desde ella mantuvimos la necesidad de que ningún partido se perpetuara en el gobierno y nuestro derecho a suceder en el poder a nuestros adversarios.

No quiero examinar ahora si esa conducta se ha observado con nosotros; hálalo al oído, no, nunca abdicaremos de aquel principio como norma de conducta ni haremos con los demás lo que ellos hicieron con nosotros.

En primer término, hemos de pretender el sostenimiento de la monarquía, defendiéndola como única forma de gobierno posible en este país. Gobernaremos pensando en que hemos de ser sustituidos, por lo cual jamás trataremos de destruir al partido llamado a sucedernos. No atacaremos al adversario; nos limitaremos a defendernos, levantando muy alta la bandera de nuestros principios, jamás la de nuestras personalidades.

Así gobernaremos todo el tiempo que lo permitan nuestras obras y nuestra fortuna. Entre los monárquicos no deben existir luchas encarnizadas y hondas que vayan de rechazo a debilitar la monarquía; antes bien, debemos estar ligados por aquellos sentimientos de adhesión y de lealtad a las instituciones fundamentales.

Gobernaremos con templanza, y nuestra defensa siempre corresponderá en decisión y energía al ataque. (Bien, bien.)

Esta concordia no responde a otros móviles que a la historia, a los procedimientos del partido conservador. La tolerancia en los derechos de reunión y asociación son de nuestra época, son obra nuestra. Así continuaremos gobernando mientras la legalidad no se vea amenazada ó sea desconocida. ¡Ah! en tal caso, aunque nos fuera doloroso, procederemos con la debida entereza y energía.

Nunca como ahora hubo tanta paz en España; pero nunca como ahora fué necesaria. Tiempos atrás prevalecían las cuestiones políticas. Nosotros también lo reconocimos así y les concedimos primordial importancia. Hoy la han perdido, siendo el puesto a esas otras cuestiones que afectan a los intereses públicos y al desarrollo de la riqueza del país.

Lo hecho, hecho está. Ahora importa, ante todo y sobre todo, atender a los intereses materiales de la nación.

Para eso, más que para nada, necesitamos de vuestro apoyo, de vuestra asiduidad, de vuestra disciplina. De otra suerte, nuestra obra, si no imposible, vendrá a ser muy difícil.

Ayudados, pues, en esta obra meritoria para la monarquía, obra común a todos los monárquicos, y que singularmente a los conservadores nos está confiada.

Acordémosnos todos a la par de lo que importa a la patria de lo que interesa a la monarquía. Acordémosnos de la soberana, que es el más alto consuelo y la más sólida esperanza de nuestro partido.

Acordados de la necesidad de llevar a feliz término esta larga minoridad y regencia, pero sin excluir en esta noble tarea a los demás monárquicos.

Trabajemos, pues, amigos míos, para consolidar y mantener la monarquía, puesto que monarquía y país, y monarquía y patria española son una misma cosa. (Bien, bien.)

Designación de cargos.

El mismo Sr. Cánovas nombró una co-

misión nominadora que propusiera la designación de la mesa del Congreso y los diputados que habían de formar las comisiones de actas y de incompatibilidades.

La comisión nominadora, compuesta de los Sres. Cabezas, Gurrea, conde de Salient, Marín y Goleorrotta, retiróse a deliberar, suspendiéndose la sesión por diez minutos, transcurridos los cuales el señor Cabezas leyó las candidaturas siguientes:

Mesa del Congreso: Presidente: D. Alejandro Pidal y Mon; vicepresidentes: primero, D. Manuel Danvila; segundo, don Federico Sánchez Bedoya; y tercero, don Francisco Laiglesia; secretarios: primero, marqués de Valdeiglesia; segundo, conde de Toreno; y tercero, D. Gabino Bugallal.

Comisión de actas: Sres. Linares Rivas, Crespo, Dato, Fran, Loring, marqués de Figueroa, Antón, Cavestany, Yones y conde de la Gorzana.

Comisión de incompatibilidades: Señores Lastres, Castellanos, Cortezo, Martínez Roda, conde de la Viñaza, Clemente, Souto, Pequeria, Hernández Henestrosa y Serrano Montes.

La designación fué aprobada unánimemente, y acto seguido levantóse a hacer un discurso de gracias al nuevo presidente del Congreso.

Discurso del Sr. Pidal.

No parece dispuesto el fogoso ultramontano a cambiar sus vehemencias y sus intemperancias por más tranquilos temperamentos. Medrados estamos si desde el sillón presidencial, que requiere gran templanza, se deja llevar de esos impulsos juveniles que le arrastran a la pelea. Anoche, y en ocasión de hablar a sus amigos y de agradecerles su elección, no prescindió de sus tonos agresivos ni de sus arrogantes retos.

Comenzó señalando las ventajas que a su juicio tiene el pertenecer al partido conservador, que no es una yuxtaposición de átomos disgregados, sino que tiene una sola y única voluntad, y un credo y un procedimiento únicos.

En todas las ocasiones, aun las más satisfactorias, hay recuerdos que nos amargan. Referíase el orador a los presidentes del Congreso, en épocas conservadoras, que ya murieron: Posada Herrera, Ayala y Toreno. De ellos hizo entusiastas apologías y del Sr. Cánovas del Castillo, que también presidió el acto solemne de recibir juramento a la reina que, según frase del orador, parecía bajada del cielo para sellar la paz y acabar con una época de luchas, de enconos y de ruinas.

Inexperto piloto —añadió— procuraré apartarme de Sella y de Caribid, escollos que se ofrecen en todas las políticas. Nuestra dignidad y la mía me librarán de esos peligros. Yo no tengo otro ideal que predecir bien.

Me acusan de fogoso y de vehemente quizás aquellos que tienen la linfa por suprema razón de la calma. (Risas.)

Venimos al poder después de cinco años en que han gobernado nuestros adversarios contando con una oposición que ayudaba a sostenerlos. Venimos después de unas elecciones en que ha brillado por su ausencia la presión gubernativa; en las que se ha puesto de relieve, para gloria nuestra, la diferencia entre los que callan y votan y los que cobran y silban.

Como el Sr. Cánovas insistió mucho en su creencia de que en las nuevas Cortes no habrá grandes luchas. Pruébalas las intenciones pacíficas de la mayoría, que siendo yo hombre de lucha me deja fuera de combate, elevándose al pacífico sitial de la presidencia.

No obstante, debemos apercibirnos para la defensa permaneciendo unidos. De este modo contestaremos a los que nos presentan encerrados en este dilema: «O disolvase ó

EN EL CIRCULO MERCANTIL

Sobre el tema «América y España, su presente y su porvenir comercial», versó la conferencia dada anoche en el Círculo de la calle de Carretas por el alocuente ex ministro Sr. Linares Rivas ante numerosa y escogida concurrencia.

El ilustre conferenciante trazó de mano maestra el cuadro de la presente lucha que sostienen los Estados Unidos, herederos directos de las ambiciones comerciales de Inglaterra, por someter a su hegemonía económica a las naciones hispanoamericanas; censuró con dureza el bill Mac Kinley, no sólo por lo que ataca a las relaciones comerciales de todas las naciones, y principalmente al comercio español, sino porque revela, con escandaloso desdoro y absoluta falta de diplomacia, los ambiciosos y egoístas proyectos de los yankees en esta materia.

A juicio del Sr. Linares Rivas, la conducta económica de las naciones hispanoamericanas, si dudosa al presente, ha de ser clara dentro de poco. Entre someterse a la explotación de los Estados Unidos, que más que la América para los americanos, de Monroe, quieren la América para ellos solos, o realizar una alianza ventajosa con España, nación a quien deben el ser, y cuya política comercial, amplia y generosa, les permita cambiar sus productos con ventaja, la elección no es dudosa, y así parecen comprenderlo nuestros hermanos de América, a juzgar por las corrientes de simpatía, cada vez mayores, que les unen con España.

Nuestro porvenir mercantil, según el señor Linares, poseyendo a la entrada del futuro canal de Panamá las tan ricas en productos como Cuba y Puerto Rico, y en el extremo Oriente el no menos fértil archipiélago filipino, ha de ser grande y esplendoroso a poco que trabajemos para conseguirlo, y siempre que realicemos cuanto antes la alianza hispanoamericana.

Relacionado el orador estos extremos con la próxima visita a España de los americanos del Sur con motivo del centenario de Colón, y dijo que no sólo debemos agasajarlos y recibirlos como se merecen, sino procurar que el recuerdo de esta visita no se borre.

Entre otros medios para estrechar las relaciones mercantiles entre las Repúblicas americanas y España, propuso el señor Linares Rivas que se escogieran representantes de los centros comerciales en aquellas Repúblicas y que las estadísticas de comercio y demás trabajos que remitan dichos representantes se remitiesen con premios en metálico de alguna importancia que sirvan de estímulo al estudio de estos asuntos.

El Sr. Linares Rivas, interrumpido varias veces por los murmullos de aprobación de la concurrencia mientras usó de la palabra, fué muy aplaudido y felicitado al terminar.

LOS SUCESOS DE LILLO

Noticias más extensas recibidas de aquel pueblo sobre lo ocurrido en la noche del 24 demuestran que en el suceso no intervino para nada la Guardia civil, siendo obra sólo de una cuadrilla de escopeteros que para seguridad pública había instituido el alcalde de Lillo.

La noche del suceso, según las mejores referencias, salían de visitar un enfermo dos o tres hombres, algunas mujeres y niños, y al franquear la puerta de la casa encontraron a los famosos escopeteros.

El jefe de la partida al ver el grupo ordenó que se hiciera fuego. Los escopeteros rodearon el grupo y cumplieron la orden de su jefe.

De la descarga resultaron tres heridos, de los cuales han fallecido dos, uno de ellos el sobrino de D. Venancio González, muerto después de sufrir la amputación de una pierna.

También resultó herida de un tiro de perdigones una mujer, y con la chaqueta atravesada de un navajazo otro de los del grupo.

Como resultado de la conferencia de que habíamos ayer entre el Sr. Cánovas y el Sr. Silveira, el comandante de la Guardia civil de Toledo marchó a Lillo con objeto de desarmar a los escopeteros, y el fiscal de la Audiencia de Madrid ha salido para el mismo punto a fin de instruir la sumaria.

El Sr. Silveira visitó ayer a D. Venancio González para manifestarle su sentimiento por lo ocurrido y enseñarle unos telegramas en que se da como hecho el desarme de los escopeteros y el restablecimiento del orden material en Lillo con la llegada de la Guardia civil.

Ni estos actos de cortesía naturales en el Sr. Silveira y en cualquier otro ministro, ni el restablecimiento del orden en Lillo pueden librar al gobierno del peso de las desgracias ocasionadas por su torpe conducta.

Deplorar sinceramente lo ocurrido; pero no tiene justificación posible que haya permitido a un alcalde, cualquier o subsecuente armar cierto número de hombres y servir de ellos para venganzas esencialmente personales.

NOTICIAS GENERALES

Ayer tuvimos el gusto de abrazar a nuestro querido amigo el diputado electo por Sevilla D. Pedro Rodríguez de la Borbolla.

Tenemos noticia de que los opositores a la cátedra de Geometría analítica de la Universidad Central han elevado una respetuosa protesta contra el fallo del tribunal, fundándose en que el agraciado con el primer puesto en la propuesta no ha resultado uno de los problemas del ejercicio práctico, ni dió lectura de su trabajo ante el público cuando le llegó su turno, con lo que se infringió ostensiblemente el reglamento.

Es de lamentar que se repitan estos hechos con tanta frecuencia.

Después de tres meses de ausencia, ha regresado a Madrid desde Valencia, adonde fué a restablecer su salud, el director de La Verdad Penitenciaria D. Cristóbal Paris.

Acuerdos de la cuestión surgida entre el general Pavia y el coronel del cuerpo de Seguridad, Sr. Morera, hemos oído lo siguiente:

El capitán general de este distrito, señor Pavia, tenía recomendado a un co-

ronel de infantería para que sustituyese al Sr. Pavia en su cargo de jefe del cuerpo de Seguridad; el Sr. Silveira oyó la recomendación, y hasta parece que ofreció atenderla; pero al verificarse el nombramiento, el general Martínez Campos impuso al coronel Morera, y ante su deseo, el ministro de la Gobernación y aun el Sr. Cánovas del Castillo no replicaron ni una palabra.

El general Pavia, cuyo cariño hacia el príncipe indiano es extremado desde que le relevó de la capitania general de Castilla la Vieja, no se sintió molesto por tal genialidad del cadillo de Sagunto, pero siempre que halla ocasión manifiesta los afectos sinceros que siente por el actual presidente del Senado.

Hoy tomará posesión de su cargo el nuevo gobernador de Madrid, Sr. Salcedo, cuyo nombramiento fué firmado ayer.

Una comisión de operarios de la fábrica de cristal de la Moncloa visitó ayer al jefe de vigilancia del gobierno civil para manifestarle que desde hace algún tiempo no se les pagan sus jornales.

Hoy, a las nueve y media de la noche, continuará en la sección de ciencias exactas, físicas y naturales del Ateneo de Madrid la discusión sobre el tema «Condiciones a que debe sujetarse el trabajo físico según los elementos suministrados por las ciencias naturales».

Usará de la palabra el Sr. Calatraveño.

Desde mañana comenzará a regir el real decreto reorganizando el registro de actos de última voluntad, y desde esta fecha no se admitirán en la dirección, solicitudes que no vengan extendidas en la forma que el mismo previene y acompañadas de la póliza y papel de pagos al Estado correspondiente.

Los interesados deben tener presente esta disposición para que no sufran retraso en el despacho de las certificaciones.

La conferencia de esta noche, en el Fomento de las Artes, estará a cargo de don Urbano González Serrano, que disertará sobre el tema «El problema psicológico contemporáneo».

Senadores vitalicios.

La regente firmó ayer los decretos, nombrando senadores vitalicios a los señores siguientes:

D. Antonio María Fabié.
D. Marcelo de Azcarra y Palmero.
D. Manuel Durán y Bas.
D. Martín Esteban y Muñoz.
D. Carlos Marfori.
D. Adolfo Bayo.
D. Jaime Girón.
D. León López Franco, marqués de Francos.

D. Lorenzo Domínguez.
D. Isidro de Hoyos, marqués de Hoyos.
D. Nicanor Alvarado, marqués de Trives.

D. Manuel González Longoria.
D. Antonio Mena Zorrilla.
D. Ventura Sancho, marqués de Aguilard de Campoo.

D. Manuel Domínguez Martín Larios, marqués de Larios.
D. Manuel de la Pezuela.
D. José María Monsalve.

D. Luis Martos y Potestad, conde de Heredia Spínola.
D. Plácido Jove y Hevia, vizconde de Campo-Grande.

D. Luis Franco y López, barón de Mora.

El lunes próximo, 2 de Marzo, celebrará junta general el Círculo de Bellas Artes para la elección de cargos de la directiva.

Diputación provincial.

La sesión de ayer fué breve y de escasa importancia.

Acordóse proveer por oposición las plazas de jefe clínico que están servidas interinamente.

Tratándose después de los presupuestos, y el Sr. Díez resogió lo dicho erróneamente por un periódico conservador, y dijo que los créditos que se consideran como inabrogables dejarán de serlo ahora que están en el poder los amigos de dicho periódico.

Sin discusión se aprobó todo el orden del día y levantóse la sesión.

En la sesión celebrada ayer en el ayuntamiento le fué admitida al señor conde de Peñalver la renuncia de vocal de varias comisiones. Para sustituirle fué nombrado el Sr. Méndez Vigo.

Los asuntos de oficio fueron aprobados, excepto dos que quedaron sobre la mesa.

Muchas personas de las que acudieron ayer a visitar el nuevo edificio del Banco de España, provistas de las correspondientes papeletas firmadas y selladas por jefes del establecimiento, sufrieron la decepción de verse sin conseguir su objeto, pues los porteros negaron la entrada, alegando que se necesitaba tarjeta del gobernador o de alguno de los consejeros.

Monos explicamos esta informalidad después de prodigar las tarjetas y señalar días para visitar el edificio. Por supuesto, que nada han perdido los defraudados.

Lo que allí hay que ver no tiene nada de particular mas que la masa y el coste.

Ha quedado aplazada para el viernes próximo la acostumbrada reunión semanal de la sección cuarta de relaciones generales de la junta del Centenario de Colón.

Sucesos de ayer.

En la casa núm. 2 de la calle del Ancoira (Pacífico) un niño sufrió varias quemaduras por haber prendido fuego a un felpudo mientras había salido su madre.

Al entrar en su domicilio, Valverde 18, tercero, la inquilina encontró dentro un hombre que se entretenía en registrar los muebles.

Preguntóle qué hacía allí, y entonces el intruso sacó un cuchillo y la desahó a que entrase.

La mujer, atemorizada, gritó, y acudió gente, que hizo huir al ladrón hasta que al fin fué detenido y conducido al juzgado.

El Consejo de administración de la Compañía de Tabacos, en cumplimiento del acuerdo adoptado por unanimidad en la junta general ordinaria de accionistas celebrada el 26 de actual, ha fijado el día 6 del próximo Marzo, a las dos de la tarde, para continuar la sesión en el local del Banco de España, calle de Atocha, número 22.

ENTRE TROPA

El coronel Zapalongo exigió de un escuadrón el que usasen el *fabón* de los PRINCIPES DEL CONGO.

Jabonería Victor Valsier.—Paris. De ventas en las principales perfumerías. A. Pórra dentista. Especialista en dentaduras, operaciones de la boca y extracciones sin dolor. Arenal, 22, duplicado.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Presidencia.—Decreto nombrando presidente del Senado para la próxima legislatura a D. Arsenio Martínez Campos.

Otros nombrando vicepresidentes del Senado a los señores marqués de Alcañices, marqués de San Carlos, conde de Torreanaz y D. Emilio Bravo y Romero.

Marina.—Decreto nombrando almirante de la armada al vicealmirante D. Guillermo Chacón.

Hacienda.—Decreto concediendo algunos créditos extraordinarios.

Fomento.—Decreto relevando del cargo de comisario de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Valencia a D. Ramón Galvañón, y nombrando para sustituirle a D. Carlos Dupuy de Loma.

Orden disponiendo se anuncie la provisión de la cátedra de lengua hebrea de la Universidad de Salamanca.

Otra trasladando a la cátedra de patología médica de la facultad de medicina de la Universidad Central a D. Antonio Jimeno.

Gobernación.—Orden confirmando en todas sus partes la providencia del gobernador de Orense, fecha 24 de Diciembre último, por la que fueron suspendidos en sus cargos el alcalde, concejales y secretario del ayuntamiento de Avión.

EL DIA POLITICO

Se nota ya el movimiento precursor de las tareas del Parlamento. La concurrencia ayer de caras nuevas pertenecientes en su mayoría a los nuevos diputados más o menos auténticos, según que traen el acta limpia o con manchas, fué muy notada en el salón de conferencias del Congreso.

En él se supo pronto que la combinación de senadores vitalicios había sido firmada, proveyéndose las veinte vacantes en otros tantos conservadores de abolengo, sin mezcla de liberalismo. Es una generosidad muy propia del Sr. Cánovas, y los que creían que tales o cuales ex ministros liberales podrían figurar en la combinación por estas ó las otras circunstancias que alegaban, ya se habrán desengañado.

La ausencia de Biarritz en estos momentos de amigos tan queridos del jefe revolucionario como los Sres. D. Santos Lazoz y D. Valentín Morán está dando mucho que decir acerca de la división que mina a los elementos del zorrillismo.

Hoy saldrá de Madrid para la frontera el distinguido é inteligente jefe de los zorrillistas sevillanos D. Miguel Carona.

En la reunión de anoche en la Presidencia del Consejo de ministros de la futura mayoría del Congreso pudo observarse que poco a poco va haciendo su labor el Sr. Silveira, a pesar de ciertas resistencias. La nota de liberalismo está en todos los labios, aunque no la sientan en el corazón, llegando el Sr. Pidal, en su discurso de gracias, aun más allá que el Sr. Cánovas, pues dijo que todos eran unos y muy liberales, sin necesidad de conjunciones ni cosa que lo valga. En lo cual estuvo algo en contradicción con el Sr. Silveira en aquella circular que todos recordamos.

Ante el tribunal de lo Contencioso debe hoy verse un asunto famoso por más de un concepto, procedente de la Puebla de Alcorcon, en la provincia de Badajoz.

Se trata de la adjudicación a unos particulares, en perjuicio de los intereses de aquel pueblo y de los del Estado, de ciertos bienes en un precio menor a la renta que producen en un año.

Los adquirentes vienen manteniendo un pleito, que comenzó ante la diputación provincial, que ha tenido sus trámites en la dirección general de Propiedad, siendo adversas todas las resoluciones, incluso el dictamen de lo Contencioso, y en el ministerio de Hacienda, que resolvió también en contra suya, de acuerdo con lo informado por las secciones de Hacienda y Gracia y Justicia del Consejo de Estado.

Estando a la mira de este asunto, que es curioso por más de un concepto.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro Español.

El crítico incipiente, comedia en tres actos y en verso, original de D. José Echegaray.

Si a ustedes les dijieran que con un argumento sencillísimo, sin trabazón, sin complicaciones puede un autor cautivar el interés, ganarse el aplauso, emocionar a ratos y excitar a cada momento la simpatía general en el espacio que se necesita para representar tres largos actos, ¿lo creerían?

Pues ese es el milagro realizado por don José Echegaray con su última obra.

Durante la representación de *El crítico incipiente* no se habla de otra cosa sino de dramas, de crítica, de cosas de teatro, de asuntos periodísticos y... paren ustedes de contar.

Pues con tan escasos elementos ha conseguido D. José un triunfo, pero uno de los triunfos más legítimos logrados en su larga y gloriosa carrera dramática.

Quizás digamos un despropósito, pero la obra de anoche, con sus defectos, con sus tipos desdibujados a veces, con sus repeticiones, con sus ociosidades, es la obra en que el Sr. Echegaray se ha manifestado más autor dramático que en ninguna de las que tantos laureles le han conquistado.

Se trata, por supuesto, de una comedia, de una comedia de veras. El diálogo, fácil y espontáneo, las figuras simpáticas y artísticas, la gracia rebosando por todas partes, el chiste oportuno, culto y lógico, sin violencias, sin artificios, sin reilmbrón.

De cuando en cuando trozos llenos de sobriedad moralizadora, la aséptica y simpática dulzura del hogar flotando constantemente, el epigrama surgendo a menudo del diálogo, el maestro de hacer comedias, el observador social, el conocedor de los efectos cómicos mostrándose en cada escena, en cada rasgo, en cada frase.

Todo el mundo sabe (es decir, todo el que se ocupa en asuntos teatrales) que en la obra se trataba de poner en ridículo

la crítica; pero resulta que allí todo está puesto en ridículo.

El drama espeluznante, la revista política, la crítica que juzga de las obras sin verlas, la que lo hace movida por pasiones personales, la adulación, el romanticismo, el realismo, los malos poetas... vamos, allí hay de todo; todo lleva su merecido, y sin embargo, no hay medio de señalar con el dedo en el mundo literario y artístico a los que D. José ha señalado las espaldas con sus disciplinas.

Para llevar a la escena una obra de esta índole hace falta ser un genio, y D. José demostró que lo es, con más razón anoche que en otras ocasiones.

El público otorgó su benevolencia desde las primeras escenas, llamó al autor al terminar el acto primero; al concluir el segundo y tercero la ovación se convirtió en una manifestación de entusiasmo en la que tomaron parte todos los espectadores.

Los gritos de aprobación, las palmadas, los bravos salían de todas partes. No hubo manos ociosas ni lenguas quietas. El entusiasmo fué grande. El éxito difícil de explicar. D. José se cansó de salir a escena. La fatiga, antes que la voluntad, rindió a los espectadores.

¿Y qué diremos de la ejecución? Para proceder con justicia sería preciso dedicar a cada uno de los actores que tomaron parte en la obra un párrafo especial encomiando el acierto con que cada cual desempeñó su parte.

Verdad es que el Sr. Echegaray ha tenido el acierto de escribir un buen papel para cada una de las figuras de su trabajo.

El peso de la obra, el papelón, como decirse suele, le ha tocado a Donato Jiménez. Con qué fe, con qué entusiasmo trabajó! Pero aquel crítico incipiente que hace Ricardo Calvo; aquella niña soñadora que hace la Guerrero; aquella señora harta de poetas que interpreta la Revilla; aquellos dos críticos, blanco y negro, de la opinión que tan acertadamente caracterizaron Pérez y Díaz; aquel sujeto que unas veces hace revistas teatrales y otras revistas de comedia, que estuvo a cargo de Rivelles; aquel amigo sincero que hizo Fernando Calvo; y aquella criada llena de ingenuidad que hizo la Alisedo... vamos, los actores del teatro Español no encontrarán en mucho tiempo otra obra en que tan bien empleadas estén las facultades de cada cual, y en que a tan poca costa puedan lucirse y hacerse aplaudir.

El milagro ese lo ha hecho D. José. Su comedia nos ha sorprendido, porque a decir verdad, y a pesar de la atención que siempre ponemos en sus trabajos, no creíamos que el género cómico le manejara con tal desenvoltura, con tal acierto, con tal naturalidad y con tal arte.

El crítico incipiente es una de sus mejores obras. Muchos nos equivocaremos si no es también la que entre el laurel lleva más granos de oro del que se deja el público en la taquilla de los teatros.

A. C.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Esta noche, en el teatro Real, para el turno segundo, se cantarán las óperas *Crispino y la Comare*, y por última vez en esta temporada la aplaudida ópera, de Mascagni, *Cavalleria Rusticana*, que tantos triunfos está proporcionando a Stagno, la Bellini y Taberger.

La función extraordinaria y fuera de abono a beneficio de la distinguida soprano dramática señora Tetrazzini, tendrá efecto mañana domingo, cantándose la ópera de gran espectáculo, de Meyerbeer, *Gli Ugonotti*, interpretada por las señoras Tetrazzini, Pacini y Stahl, y los señores Durot, Battistini, Uetam, Borrucci, Ponsini, etc.

Las muchas y merecidas simpatías que ha sabido captarse la señora Tetrazzini, se han demostrado de una manera tal, que la demanda de localidades por parte de los señores abonados y del público ha sido extraordinaria.

La empresa del teatro Español, atendiendo a los deseos de gran número de personas que no pudieron asistir la noche del beneficio del representante de la misma, ha dispuesto que mañana, a las cuatro y media de la tarde, se ponga en escena por última vez el famoso drama de D. José Zorrilla titulado *Don Juan Tenorio*, que tan buen éxito ha alcanzado en esta temporada, tanto por el magistral desempeño de la Srta. Guerrero y los Sres. Calvo y Jiménez, cuanto por el precioso decorado que D. Amalio Fernández ha pintado para la segunda parte de la obra.

Por la noche tendrá efecto la segunda representación de la obra nueva de D. José Echegaray titulada *Un crítico incipiente*.

Mañana domingo será el día de la inauguración de la compañía dramática que ha de actuar en el teatro de Novedades, siendo las obras que se pondrán en escena por tal y noche *El héroe por fuerza*, y la de gran espectáculo titulada *Isabel la Católica*, que será representada con el lujo atrezo de su época.

Mañana domingo habrá dos funciones en el favorecido teatro Lara, poniéndose en escena, a las cuatro y media de la tarde, las populares y aplaudidas obras cómicas tituladas *Carambolas*, *La almoneda del 3* y *Las inquietudes*.

DICCIONARIO BIOGRAFICO ESPAÑOL

NOTAS PERDIDAS

28 de Febrero.

Ardemans (Teodoro).

Nació en Madrid, y es autor de las *Ordenanzas de esta villa* y de otra obra titulada *Curso subterráneo de las aguas*. Fué arquitecto de gran nombradía en su época, dirigió el palacio de San Ildefonso y otras construcciones notables de Madrid, Toledo y Granada. Murió el 15 de Febrero de 1725 en la calle del Humilladero.

H. PNASCO.

DINES Y DIRETES

Ya no me extraña que no sea desarmada ni castigada la milicia conservadora formada con licenciados de presidio que ha proclamado la independencia de Lillo. Según un colega, lo que tales escopeteros hacen es propio de Marruecos ó del Rif.

Pues no diga usted más.

El Sr. Silveira dirá: «Eso no es cuenta mia, corresponde al Africa, y por lo tanto al ministro de Estado».

«Pues... ¡total! Salvajes tenemos para rato!»

Un joven ha intentado suicidarse, y en la carta que ha escrito al juez le dice que el juego le conduce a tan desesperada situación.

¿Qué hasta para suicidarse un hombre tiene que jugar?

«Miren si aquí no sabemos que en Madrid no se juega!»

No quieren engañar los suicidas, pero no pueden.

Algunos periódicos se muestran alarmados por lo mucho que aumentan en estos días los perros rabiosos.

¿Y qué más pueden hacer las autoridades que tener una ley contra los perros? ¿Resulta que los perros no la obedecen? Pues... ¡paciencia! y ¡a rabiar!

Si Toseis

TOMEIS

PASTILLAS GÉRAUDEL

En todas las Farmacias.

Madrid: Espejo, Valdivieso y Compañía, Moreno Miguel, Melchor García, Sánchez Ocaña, Passagera Campderá, José Hernández, Dr. Garrido, Borrell hermanos, C. Ibero Universal.

Inyección Sáez. La más eficaz e inofensiva cura en 24 horas los flujos de las vías urinarias, a 12 rs. Dr. M. Miguel, Arenal, 2, y farmacias.

Se ha descubierto un rapé llamado NASALINA para curar a tiempo en pocas horas los molestísimos resfriados de la nariz ó de la cabeza y aliviar la jaqueca. Éxito seguro. Véase el prospecto. Fídase en las boticas. Caja, 6 reales.

Catarros, toses y asma. Se curan con el Jarabé ó Pastillas balsámicas de Garcerá, según certifican los médicos. Caja, 2 pesetas. Doce años de éxito. Farmacia Garcerá, calle del Príncipe, núm. 13, Madrid. Se remiten por correo.

El Banco general de Madrid vende obligaciones de los ferrocarriles de Puerto Rico de a 50 pesetas nominales cada una, al precio de la Bolsa de París, que es actualmente de 271 francos.

Estas obligaciones son reembolsables por su valor nominal, por sorteos anuales, y tienen un cupón semestral de 7 pesetas 50 céntimos, produciendo, por consiguiente, según el precio actual, un interés de 5 1/2 por 100 próximamente, sin contar la ventaja de la amortización.

Como garantía, estas obligaciones tienen la primera hipoteca de las líneas de San Juan de Puerto Rico a Ponce por Mayagüez (275 kilómetros), y una delegación especial sobre la suma que el Estado garantiza para estas líneas y que consiste en un interés de 8 por 100 anual sobre el capital que se invierte en el establecimiento de las mismas.

La construcción de estas líneas se está verificando desde hace más de dos años por la *Société d'Entreprises et de constructions des Colonies Espagnoles* de París, y está pedida al gobierno la apertura provisional a la explotación de 85 kilómetros que constituyen la 1.ª Sección, ó sea de San Juan a Arecibo.

Sañeo dorado de las madres es tener un hijo robusto, sano, vigoroso. Nada más fácil. Antes de nacer, la criatura encuentra en la sangre de la propia madre las sustancias que forman su cuerpo, y por lo tanto la sangre materna ha de ser rica ó el niño será débil y enfermizo. Para suministrar a la sangre las calidades deseables, se receta hoy durante los últimos meses del embarazo el *Vino ó el Jarabé de Dusart*, al lactofosfato de cal, que da maravillosos resultados.

La esencia de Sándalo de Mysore, tal como la contienen las cápsulas de Midy, ejerce acción suave y segura sin ninguno de los inconvenientes del bálsamo de copaiba, indigesto, desagradable, de acción lenta, que impregna el cuerpo de un olor *sui generis* que permite seguir al paciente por el rastro. Sólo el Sándalo cura en 48 horas, a condición de ser legítimo, es decir, que lleve en cada cápsula el nombre Midy.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANT.	AYER.	ALZ.	BAJA
4 por 100 al contado...	77.35	77.30	0'45	"
— fin de mes...	77.25	77.40	0'15	"
— pequeños...	78.55	78.55	"	"
— exterior...	79.25	79.10	"	0'15
amortizable: al contado	89.15	89.10	"	0'05
— pequeños	90.10	89.65	"	0'45
Billetes de Cuba: 1886.	103.05	103.20	0'15	"
Banco de E.: acciones.	399.10	399.50	"	"
— Hipotecario: id.	600.00	600.00	"	"
— Id. cedulas 5 por 100	61.70	60.00	"	"
— Id. cedulas 4 por 100	62.10	62.50	"	"
Obligaciones 5 por 100, C. de Tabacos, acciones	600.00	600.00	"	"
	89.40	89.10	0'30	"
Letras: Londres a 90 días vista...	25'81	25'81	"	"
— Berlín, idem.	25'86	25'86	"	"
— París, idem.	2'80	2'80	"	"

SANTO DEL DIA
San Román

ESPECTACULOS
OPERA.—T. 2.º.—Crispino e la Comare.—Cavalleria rusticana.
ESPAÑOL.—T. 2.º.—Un crítico inesperto.—Don Juanito.
COMEDIA.—T. 2.º.—Jumbo 3.º.—La cueva de Allera.—Un negocio de sensación e ilusión por Thor y Darrin.
PRINCIPALES.—T. 2.º.—1.º.—La extranjera (estreno).—Baile. ZARZUELA.—T. 2.º.—La tempestad.—Gran sinfonía sobre motivos de varias zarzuelas.—Comparsa.—(Beneficio).
LARA.—T. 1.º.—Los primos de mi mujer.—Baile.—Los demonios en el cuerpo.—El primer actor.
APOLO.—T. 1.º.—La república de Chamba.—Los trabajadores.—La leyenda del monje.—Madrid Petit.
ELAVA.—T. 1.º.—El voto del callero.—Caretas y capuchones.—El joven Telamaco.—Segundo acto de la misma.
PRINCIPIOS.—T. 1.º.—Dos cazadores.—El chaleco blanco.—Ki-ki-ki-ki.

DR. MORALES
23 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia. Carretas, 39, pral.

PARA CASINOS
Barajas españolas opacas, de Grimand y Chartier de París. Muy finas y satinadas, nise claran ni desintan; docena de 3 a 5 pesetas. Se expiden a provincias. Depósito: A. ABAD, Carrera de San Jerónimo, 31, Madrid.
Venta al por mayor: Litografía High-Life, Sevilla 14.
Se vende casa calle San Lorenzo, 12.000; dueros; renta 5.880 ps. Leon 40 y 42, J. Puig.
Hospedaje gabinetes indep. Carretas, 22, 2.º.

Dos ó tres CAPSULAS GUYOT

tomadas inmediatamente antes de las comidas, reemplazan fácilmente el uso del Agua de Alquitrán y calman en poco tiempo la tos más tenaz. Cada frasco contiene sesenta cápsulas blancas sobre cada una de las cuales va impreso el nombre del inventor.
El tratamiento de los Constipados antiguos ó descuidados, Bronquitis crónicas, Catarrros, Asmas, por las Capsulas Guyot cuesta escasamente diez ó quince céntimos por día. En todas las farmacias y, 19, rue Jacob, París, Maison L. FARRÉ, A. CHAMIGNY et C. Succ^{rs}.
Deposito al por mayor, en Madrid: MATEO GARCIA, Capellanes, 1, Duplé p^{ta}.

AGUA FLORIDA

de Murray et Lamman
EL PERFUME UNIVERSAL

Irreemplazable en el Pañuelo, el Tocador ó el Baño.

De venta en todas las Farmacias y Perfumerías de la Península.

MONTE IBERICO
Establecimiento de préstamos
Y CAJA DE AHORROS
Se da dinero sobre toda clase de alhajas, ropas, géneros, muebles, y sobre todo aquello que tenga valor material.
Compra de mobiliarios completos, muebles sueltos y saldos de toda clase de géneros, pertenecan a la industria que quiera.
Admite imposiciones desde 25 pesetas en adelante, dando un beneficio de 10, 12 y 24 por 100 anual. Obligaciones de 50 pesetas con interés de 20 por 100 anual y beneficios eventuales. Admite valores del Estado como metálico y al tipo más alto de la cotización de Bolsa, compra y venta de los mismos y por mediación del agente de Bolsa de este establecimiento.
Facilita Estatutos gratis y los remite a provincias. Horas de despacho: De nuevo de la mañana a una de la tarde y de tres de la tarde a ocho de la noche.
PLAZA DE LAS CORTES, 8, 1.º ANTES PLAZA DEL PROGRESO, 44

LAS CALLES DE MADRID

Noticias, tradiciones y curiosidades, por don Hilario Peñasco y D. Carlos Cambrero. Grabados de la Cordera. Esta obra utilísima contiene un plano de Madrid del siglo XVII. Puntos de venta: Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las principales librerías de Madrid.
NOTA. No confundir esta obra con sencillos folletos titulados *Guía del viajero en Madrid*.

FOLLETIN DE EL GLOBO 92

AVENTURAS

MARTIN CHUZZLEWIT

POR
CARLOS DICKENS

Versión castellana de P. Vargas

anterior; así lo comprendió en el acto M. Peckosniff.

Y no era el joven que se despojó voluntariamente de su omnimoda autoridad, y por lo tanto el prudente arquitecto volvió a ocupar su posición de huésped obediente hasta la exageración y respetuosísimo.
Mistress Gamp se fue a casa del vendedor de pájaros, y la misma noche vinieron a buscarla y despertarla para asistir a un doble parto.

M. Mould cogió alegremente en el seno de su familia, y se fue a pasar la velada, sumamente satisfecho de las ganancias del día, a su casino.

Los troncos de caballos, después de haber estado en un buen rato a la entrada de una animada taberna volviéronse a su cuadra.

Los plumeros guardáronse en los cofres, y doce empleados de la funeraria, con la nariz arremolachada, subieron en el carro, agarrado cada cual a las columnas donde se balancearon durante la ceremonia las vistosas plumas.

Los diferentes adornos de luto fueron cuidadosamente doblados para ser puestos

a la disposición del primero que quisiera alquilarlos.

Los fogosos caballos habíanse ya por completo tranquilizado delante de sus señores; el doctor bebía alegremente en una comida de boda donde olvidaba la historia que no pudo acabar, y de todo el pomposo espectáculo de aquellas últimas horas ya no quedaban mas vestigios que las cifras consignadas en el libro del de la funeraria.

Y qué pasaba en el cementerio? Nada, absolutamente nada.
Las puertas estaban cerradas a macha martillo, la noche estaba oscura y húmeda, la lluvia caía en silencio mojando las hierbas y las flores.

Allí había un nuevo sepulcro; eso era todo.

El tiempo lo haría caer en pedruzcos, hasta que desapareciera por completo, pues esa es la suerte de todas las cosas humanas construidas por la vanidad ó por el dolor.

CAPITULO XX

En el que se trata de amores.

—Peckosniff—dijo Tomás cogiendo su sombrero de la percha para ver si la gaza estaba bien colocada y volviéndolo a enganchar muy satisfecho una vez inspeccionado—¿qué piensa usted dar a sus hijas cuando se casen?

—Mi queridísimo mister Tomás—exclamó el cariñoso padre con una sonrisa angelical—¿qué pregunta tan extraña!

—No se preocupe usted si mi pregunta es extraña, ó se halla hecha en plural—replicó M. Tomás mirando con ceño adusto a M. Peckosniff—contésteme usted a ella: ¿ni más ni menos. Eso es todo lo que pido.

—Oh, amigo mío!—dijo M. Peckosniff colocando afectuosamente su mano en la rodilla de su compañero—la pregunta no es fácil de contestar. ¿Lo que yo le daría?

—Si, ¿qué le daría usted?

—Pues esto dependería naturalmente en

gran parte de la clase de marido que eligiesen, mi buen amigo.

M. Tomás se turbó y no supo continuar. La respuesta era hábil, parecía muy oscura, ¡tal es la sabiduría de la sencillez!

—El mérito que yo quisiera hallar en mi yerno es de un orden muy elevado, dijo M. Peckosniff después de algunos momentos de silencio.—Dispénsame usted, mi querido Tomás—añadió muy emocionado—que le diga que me ha estropeado usted haciéndome concebir un ideal, un tipo perfecto que no tiene igual en el mundo.

—¿Qué quiere usted decir?—murmuró Tomás cuya mirada iba tornándose cada vez más sombría.

—Puede usted preguntármelo, mi querido amigo. El corazón no se parece a la moneda que posee una máquina perfeccionada para acuñar la moneda por igual. A veces vacía su oro en moldes extraños cuyo grabado no se encuentra en el mercado. Sin embargo, no deja por esto de ser oro de primera calidad, oro de ley sin mezcla de ningún género.

—¿De veras?—tartamudeó Tomás con un movimiento de cabeza que indicaba que la cosa no se presentaba con claridad a su espíritu.

—¡Si!—exclamó Peckosniff lleno de entusiasmo por su tema oro de ley.—Para ser más explícito con usted, M. Tomás, le diré que si pudiera hallar dos yernos como usted, dos hombres tan delicados y finos trataría de hacer un esfuerzo sobrehumano y les daría a mis hijas todo cuanto pudiera a fin de lograr su felicidad. La dicha de los hijos, de esos pedacitos del alma es la preocupación constante y casi eterna de los padres que tienen una conciencia verdadera de sus deberes que son los de labrar, aun a costa de los mayores sacrificios, la felicidad de los suyos.

La contestación no podía ser más categórica.

Pero ¿quién se extrañaría de que un hombre de la estofa de M. Peckosniff mostrase lleno de energía y ardor en asunto semejante, después de todo lo que vio y oyó decir a M. Tomás; cuando hasta los de

las funerarias le elogiaban a voz en grito sin el menor reparo!

M. Tomás permaneció silencioso y contempló pensativo la campiña, pues hallábase sentado en la parte trasera imparcialista de la diligencia que la campiña atravesaba.

M. Tomás acompañaba a M. Peckosniff hasta su pueblo, donde iba a mudar de aire y de residencia pasadas sus rudas pruebas.

—Pues bien—dijo al fin con encantadora petulancia—supongamos que encontrara usted un yerno como yo, ¿y qué?

M. Peckosniff le miró al pronto con increíble sorpresa hasta que, entregándose por completo a una emoción, al parecer no exenta de cordialidad, le dijo:

—Entonces ya sé con quién se casará.

—¿Con quién?—preguntó secamente Tomás.

—Con mi hija mayor, mister Tomás—contestó Peckosniff con las lágrimas en los ojos—de mi querida Caridad, de mi báculo de la vejez, de mi encanto, de mi tesoro, mister Tomás. ¡Qué terrible lucha la de los padres! Pero eso es el mundo. Necesito separarme de ella algún día para entregársela a su marido. Ya lo sé, amigo mío. Estaba ya preparado al sacrificio.

—Me parece!—dijo Tomás—hace ya tiempo que le esperaba usted.

—No le han faltado presencientes, no. Todos han fracasado sin embargo.—Nunca me casaré, me decía, papá mío, como no sea enamorada. En estos últimos días parecía estar menos alegre que antes... Ne sé por qué.

M. Tomás volvió a fijarse de nuevo en el campo, después en el cochero, después en los bades que iban en la imperial, después, en fin, en M. Peckosniff, y al tropezar con la mirada de ese caballero, dijo:

—Supongo que tendrá usted también que saltar a la otra el día menos pensado.

—Es probable—dijo el padre.—Los años modificarán el carácter de mi paloma torcaz y entonces el pájaro entrará en la jaula. Pero Caridad, mister Tomás, Caridad...

—¡Oh, ahí!—interrumpió Tomás.—Lo que es esa palabra ya está perfectamente

VEJIGATORIO NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO SIN LABOR PRECISO DE EL. ES EL ÚNICO VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES. MAS EFICAZ Y MAS DOLOROSO DE TODOS LOS VEJIGATORIOS. FUMOUZE-ALBESPEYRES, 76, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

MAQUINAS SINGER PARA COSER
LAS QUE HAN OBTENIDO LOS PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES
A PESETAS 2,50 SEMANALES
PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE DA GRATIS EN LA SUCURSAL DE MADRID
23, CARRETAS; 25

GOTA Y REUMATISMOS
Curación cierta por el LICOR y LAS PILDORAS DEL D^r Laville
Estos medicamentos son los únicos auténticos analizados y aprobados por el PROYECTO HENRI, jefe de manipulaciones químicas de la Academia de Medicina de París.
EL LICOR se toma durante los ataques, para curarlos.
LAS PILDORAS se toman durante el ataque crónico para impedir nuevos ataques y alcanzar la curación completa.
Para evitar toda intoxicación, sujase el Sello del Gobierno Francés y la firma de la Farmacia de la rue de la Harpe, 10, en París.
Vente por mayor: COGNAC, Bismarck, 10, en París.

DEHAUT
DE PARIS
no tiene en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el causante que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

ESPERANZA Y CARIDAD
HISTORIAS CALLEJERAS
EL ALMA DORMIDA
(1.ª de la serie *La clase media*).
POR
ALFONSO PEREZ NIEVA

Precios para el público en general, 4 pesetas la primera y 2 las segundas; a los suscriptores de EL GLOBO 2.50 y 1.50 respectivamente cada una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constituyen las *Historias callejeras* han sido publicadas por EL GLOBO, y deseamos que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del señor Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da a todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieva.

El alma dormida es la primera novela de una serie que bajo el epígrafe común de *La clase media* se propone publicar nuestro redactor literario Sr. Pérez Nieva, retratando tan interesante elemento social; el primer tomo es una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de EL GLOBO.

TIJERAS AMERICANAS
PARA
PELUQUEROS
ÚNICO
DEPOSITARIO
EN ESPAÑA
E. Forcinal-Dore Martin, 63, MADRID.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA
Mes de Febrero de 1894
LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERAORUZ
El 10, de Cádiz, vapor
VERACRUZ
para Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 20, de Santander, vapor
CIUDAD DE SANTANDER
para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 30, de Cádiz, vapor
ALFONSO XIII
para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
LINEA DE COLON
El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, vapor
ESPAÑA
para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guayra, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS
El 6 de Barcelona, vapor
SANTO DOMINGO
para Port-Saïd, Adén, Colombo, Singapore y Manila.
LINEA DE BUENOS AIRES
El 1.º, de Cádiz, vapor
CATALUÑA
para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE MARRUECOS
El 18, de Barcelona, el vapor
RABAT
para Málaga, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat yablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor
TÁNGER

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

Aumenta maravillosamente la fuerza y la flexibilidad de la voz.

MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

Las enfermedades más peligrosas de la garganta y pulmones principian por desórdenes que se curan fácilmente si se les aplica a tiempo el remedio propio. La dilatación suele ser fatal. Los resfriados y la tos, si no se curan, pueden degenerar en laringitis, asma, bronquitis, pulmonía o tisis. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. Las enfermedades médicas lo prescriben con gran éxito. Los incurables pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.

Preparado por el Dr. J. C. AYER & Co., Lowell, Mass., E. U. A.
Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos y Compañía.—Barcelona.

En el tratamiento de las Enfermedades del Pecho, recomiendan los Médicos el Jarabe y la Pasta de **PIERRE LAMOUROUX**
Para evitar las falsificaciones, debe exigirse el Póster de la Firma y Sello del Inventor.
PIERRE LAMOUROUX, Jura, 41, r. Vanille, Paris

MAQUINA DE IMPRIMIR
Se vende una máquina alemana, sistema Koenig et Bauer, muy a propósito para tirar grabados.
Tira 1.500 ejemplares por hora.
Se dará en precio módico.
Informarán en la Administración de este periódico.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES
Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de
D. FERNANDO ALCANTARA
Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferras, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales a los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan a los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferras, 19, Madrid.

LA FUENTE DE SANTA POLONIA Y EL DUENDE CRITICO
Curiosidades madrileñas por D. Hilario Peñasco de la Puente y D. Carlos Cambrero, con un prólogo del Dr. Calatraveño. Madrid 1889; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 peseta. De venta en las principales librerías.

AVISO
La imprenta de este periódico, montada con cuantos elementos son necesarios para toda clase de trabajos de tipografía, se encarga de la confección de libros, folletos, revistas, periódicos, prospectos, etc., etc., a precios sumamente económicos.

domesticada con los años. Nadie lo duda. Mas no contesta a mi pregunta. Como es natural, no necesita usted hacerlo si no le da la gana. Usted haga lo que mejor le convenga.

En ese modo de hablar había un al parecer aviso grosero, dando a entender a M. Peckosniff que su querido amigo no era hombre a dejarse burlar fácilmente, y que lo mejor que podía hacer él, Peckosniff, era contestarle sin ambages ni rodeos, ó que no quería contestar a su pregunta, ó bien hacerlo a la mayor brevedad posible, para satisfacción del interesado.

Recordando, pues, frente a ese dilema la recomendación que el anciano Antonio le hizo casi antes de cerrar los ojos por siempre, decidióse a ser muy franco con el joven.

Le dijo por lo tanto a M. Tomás (insistiendo sobre la noticia como si se tratara de una gran muestra de cariño y de confianza), que en el caso de que se hablaba; a saber: si un hombre como él pedalea su hija en casamiento daría un dote de cuatro mil libras esterlinas.

Necesitaría para ello hacerse una sangría snelta—dijo el bueno del padre—pero habría cumplido con mi deber, y mi conciencia se hallaría tranquila. Para mí no hay como la paz del alma; es mi banco. He colocado en ella mi fortuna, una fatesa, una insignificancia, mister Tomás; pero crea usted que en ella cifro toda mi felicidad, se lo aseguro a usted por lo más sagrado.

Los enemigos del hombre virtuoso, que no eran pocos, no hubieran dejado escapar esa cuestión para dilucidarla a sus anchas.

Hubieran afirmado los unos, sin el menor reparo, que si la conciencia de mister Peckosniff era su casa de banca, y se anotaba todas las operaciones que él hiciera en su cuenta corriente, las raspaduras y las enmiendas debían hacerle de todo punto indescribible.

Otros hubieran negado el hecho sencillamente, declarando que era una forma puramente ficticia, una hoja completamente en blanco, ó que si había escrito alguna cifra por cuenta suya, debiera ser